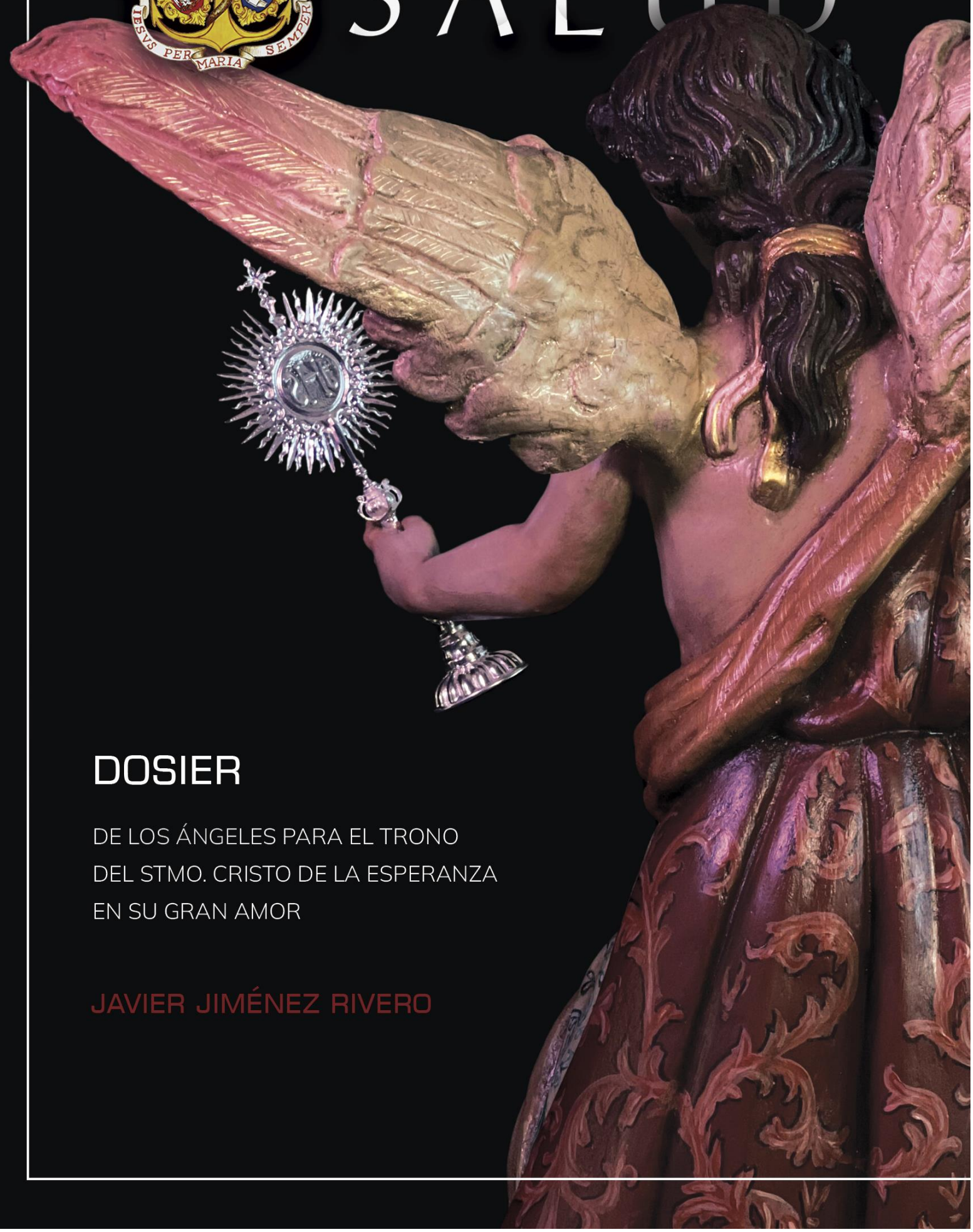




HERMANDAD DE LA

SALUD



DOSIER

DE LOS ÁNGELES PARA EL TRONO
DEL STMO. CRISTO DE LA ESPERANZA
EN SU GRAN AMOR

JAVIER JIMÉNEZ RIVERO

Creación de la obra

El proceso creativo del proyecto se ha inspirado en el clasicismo del conjunto artístico e iconográfico que conforma el trono del Santísimo Cristo de la Esperanza en su Gran Amor. Predominando la armonía y medida en las líneas a seguir, así como la idealización de la morfología anatómica de las piezas de imaginería.

Se trata de cuatro esculturas talladas en madera de cedro real, rematadas con la técnica de la encarnadura barroca al pulimento y acabados polícromos estofados sobre oro fino en las zonas de los ropajes.

Así mismo, Los diferentes atributos realizados en plata y que completan la iconografía, han sido realizados en los talleres de Miguel Ángel Martín Cuevas “Orfebrería Montenegro”

Cada una de las bases de los Ángeles, van acompañadas con el fragmento del evangelio (traducido al hebreo) que representan dentro de las obras de Misericordia.

Discurso iconográfico

Las obras de Misericordia de Dios

«Las obras de misericordia son acciones caritativas mediante las cuales ayudamos a nuestro prójimo en sus necesidades corporales y espirituales. Instruir, aconsejar, consolar, confortar, son obras espirituales de misericordia, como también lo son perdonar y sufrir con paciencia, son también una práctica de justicia que agrada a Dios.»

(Catecismo de la Iglesia Católica, 2447)

Además del mensaje iconográfico estas obras quieren servir como humilde homenaje a aquellos antiguos gremios desaparecidos que conformaron históricamente el Barrio de la Trinidad. Aparecen representados en estos cuatro Ángeles mediante diferentes elementos donde quedan identificados:

- Gremio de carpinteros
- Gremio de lateros
- las primitivas tahonas (panaderías)
- Gremio de "Aguaores".

Del mismo modo, se ha tomado como referente artístico el propio entorno, su decoración cerámica, el colorido y la arquitectura, están muy presentes en la ornamentación vegetal que configura la decoración de la obra.

A continuación, se detallan las obras de Misericordia escogidas para conformar el discurso iconográfico mediante los Ángeles que las interpretan.

Perdón de los pecados

«Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden»

(Marcos 6, 12)

Este Ángel recoge en su mensaje el perdón de las ofensas. La imagen porta en su mano derecha la cruz, símbolo máximo del perdón de nuestro Señor Jesucristo, quién nos enseña que debemos perdonar todo y siempre:

La cruz es envuelta por un paño que a modo de filacteria la rodea con la frase en latín “DIOS ES AMOR” en alusión a la entrega del Padre por todos nosotros:

Por último, remata la composición en la parte inferior el cráneo de Adán sobre el que recae el peso de la obra, aduciendo a la redención y el perdón de los pecados.

Consolar al triste y proteger al indefenso

«Dichoso el que cuida del afligido y desvalido; en el día aciago lo pondrá a salvo el Señor»

(Salmo 40)

El consuelo y la protección para el que sufre alguna dificultad, es otra obra de Misericordia de Dios, en este caso espiritual.

A modo de alegoría, contemplamos como el Ángel acuna y protege la figura inocente de un niño, que acaba de quedarse dormido gracias al sonajero que porta en su mano derecha.

Acompañar a nuestros hermanos en todos los momentos, pero sobre todo en los más difíciles, es poner en práctica el comportamiento de Jesús que se compadecía del dolor ajeno, este es el mensaje que se quiere aportar al conjunto con esta pieza.

Dar de comer y beber al hambriento

«El que tenga dos túnicas que las reparta con el que no tiene; el que tenga para comer que haga lo mismo»

(Lucas 3, 11)

Contemplamos a este Ángel portando una cesta en la que destacan las uvas y espigas de trigo haciendo clara referencia a la Eucaristía. En su mano izquierda la imagen porta una custodia que ofrece al espectador, como sustento espiritual del ser humano.

Debemos procurar el alimento y otros bienes a los más necesitados, a aquellos que no tienen lo indispensable para poder comer cada día.

Asistir al enfermo

«Y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él»

(Lucas 10, 34)

Sanar en cuerpo y alma, esta es la premisa que resume este acto de Misericordia personificado en esta pieza, en cuyas manos porta la “Fuente de la Vida” (réplica de la popular fuente de “la Olla” del barrio de la Trinidad) Cuya Simbología es la regeneración y la sanación, dando la vida a quien quiera que beba de sus aguas o se bañe en ellas.

Al mismo tiempo, este elemento representa a nuestra madre, María Santísima de la Salud.